

Sábado, 26 de diciembre de 2009

Editorial / Subeditorial

Embajada musical paraguaya

Dentro de la enorme oferta cultural que se ha dado en La Paz, en el año del Bicentenario y por haber sido nombrada Capital Cultural Iberoamericana, se han destacado muchos artistas y eventos, de los cuales queremos rescatar hoy día, la contribución de Ismael Ledezma, impar intérprete del arpa paraguaya que se ha paseado por el mundo con su instrumento y ha tenido el acierto de concluir el año con un concierto en La Paz, y otro, en Cochabamba. Ledezma aprendió a tocar el instrumento de sus padres, Raymundo y Luisa Isabel, también destacados músicos, pero además continuó sus estudios en Francia, en La Sorbona. Aunque reside en París, viaja con frecuencia a festivales en el mundo entero. La iniciativa del Encargado de Negocios paraguayo, el connotado historiador Ricardo Scavone, ha hecho posible, con el concurso de varias instituciones, la visita de Ledezma, cuya trayectoria artística sería largo enumerar.

Por alguna razón, el arpa no se afianzó en Bolivia, pese al aporte jesuítico de las Misiones, en cambio, los padres de la Compañía de Jesús preservaron allí el idioma guaraní y, en su legado musical, el arpa, que habría llegado acompañando a un tañedor de nombre Martín Niño, en la expedición de Sebastián Gaboto al río de La Plata. Allí se transformó, suprimiéndose los pedales y los clavijeros mecánicos, construyéndose en cambio con maderas del lugar que lo hicieron liviano, pero de alta sonoridad. El arpa paraguaya de 32 cuerdas ahora tiene cuatro más, aunque también hay arpas de 40 cuerdas, abarcando cinco octavas. Con la mano derecha se toca la melodía, con los pulpejos o las uñas en las cuerdas más bajas y con la mano izquierda, el acompañamiento con los pulpejos, en las cuerdas más altas.

A nadie se le ha ocurrido en el Paraguay la necesidad de pretender que el arpa fue inventada por los guaraníes, pues es un típico instrumento del mestizaje entre España y el pueblo paraguayo.

Ledezma ha deleitado al público paceño en un concierto con varias composiciones propias, pero también algunas conocidas por los amantes de la música como el Pájaro Choguy y el Pájaro campana. Realmente un hermoso broche de oro a la actividad cultural del 2009.